

## ENTREVISTA CON D. ÍÑIGO SUSAETA

Íñigo Susaeta inició sus estudios de Ciencias Económicas y Empresariales en CUNEF en 1985, donde se especializó en finanzas. «Antes de decidirme por CUNEF, estuve opositando para ingresar en la Academia General Militar. Finalmente me atrajo el mundo financiero. Aunque tenía una vocación clara al querer ser Militar- de esas hay pocas...-, finalmente me decanté por aprender el oficio de la banca. Una vez que tomas la decisión, hay que abrazarla con fervor y dedicación». Inició su carrera profesional en Andersen Consulting realizando funciones de consultoría estratégica especializada en finanzas y banca durante cuatro años; tres de los cuales fueron en México involucrado directamente en la privatización de la banca mexicana. «En la vida las oportunidades surgen en cualquier momento... Cuando vivía en México DF, en una de las visitas a España, me surgió la posibilidad de formar parte de un proyecto de creación de un banco de negocios desde sus inicios; así que vendí mi casa y me volví. En el avión de regreso conocí a la que hoy es mi mujer: nos pusimos a hablar, y hasta hoy...». Desde entonces, se especializó en el mundo de la Banca Privada y la gestión de patrimonios. Durante cuatro años ha sido Socio y Director General de N+1 Patrimonios. Con anterioridad trabajó como Director General de Fortis Banca Privada, como Director del área de Banca Privada de Banco Urquijo y Subdirector de Banca Privada en CaixaBank. «Fueron años muy duros, de mucho trabajo y esfuerzo... pero muy interesantes. Tuve la posibilidad de aprender mucho». En la actualidad, Íñigo es Socio - Director General de Arcano Wealth Advisors, el family-office especializado en asesoramiento patrimonial a familias del Grupo Arcano.

P. ¿Qué recuerdos tiene de su paso por CUNEF?

R. Cuando llegué a CUNEF venía de preparar una oposición con una inercia de estudio muy fuerte. Así que trabajé duro. Recuerdo aquellos años, viéndome sentado en aquellas aulas, y me siento un privilegiado. Teníamos profesores muy buenos, con mucho prestigio; y nos dedicaban tiempo. El ambiente en las clases y entre los compañeros además era muy positivo, y eso me hacía disfrutar y pasarlo bien. Había un espíritu de compañerismo y un ambiente sano de camaradería que ha marcado después mi carrera profesional. Esos buenos valores y principios que vivías estando en clase, trabajando juntos en equipo, aprendiendo dónde podías mejorar, te ayudan después a integrarte bien en el ambiente de trabajo. Y con los años te das cuenta que esas virtudes son las que te dan unas capacidades mayores para colaborar y formar parte de equipos que puedan hacer "empresa",

en lugar de sólo negocios. Al final, el dinero no es lo que une... unen los valores, el cómo se trabaja juntos...

**P. ¿Cómo ha sido su relación con antiguos compañeros y alumnos de CUNEF durante su vida profesional? ¿Considera que los alumnos de CUNEF gozan de prestigio en el ámbito laboral?**

R. Conservo grandes amigos de la carrera. En otros casos es más difícil mantener el contacto, pero te sigues la pista de una manera u otra. Cuando es necesario descuelgas el teléfono y llamas a muchos compañeros, y siempre recibes una buena respuesta; felicitas a los colegas cuando les va bien o contactas para compartir proyectos. El otro día por ejemplo me llamó un compañero al que llevaba veinticinco años sin ver; tomamos un café juntos y sin querer surgieron ideas para poder colaborar.

Siempre digo que mis compañeros venían con un marcador muy alto en valores, y eso es algo que se tiene que seguir fomentando. Debemos potenciar la marca CUNEF y hacer entre todos más por ella. Es lo que se merece... según mi experiencia, en la que me he encontrado a profesionales muy buenos, personas muy inteligentes, bien formadas y trabajadoras que tuvieron que esforzarse mucho para sacar su carrera adelante.

**P. ¿Qué recomendaciones de futuro le haría a los miembros de CUNEF Alumni?**

R. Es conveniente que seamos conscientes de a dónde queremos ir... Debemos tratar de diseñar nuestro "propio" plan estratégico. Pero antes de eso, es necesario hacerse una serie de preguntas: ¿soy consciente de dónde estoy?, ¿qué puedo ofrecer?, ¿qué cosas me preocupan? Tenemos que procurar saber dónde estamos, de dónde partimos; cuáles son nuestras habilidades, nuestras capacidades, nuestra formación... y nuestras dificultades. Y a partir de ahí, determinar qué es lo que me gustaría y haría ilusión. ¿Es un imposible? Quizá lo sea, y puede que necesites también alguien a tu lado que te diga que algo no es posible. Aunque como se decía en la Legión, "lo difícil lo hacemos, y lo imposible lo conseguimos". Y si somos conscientes de que algo es posible, diseñar entonces un plan por etapas, factible de conseguir, que nos lleve a alcanzar nuestro objetivo. De esta manera, podrás saber a dónde quieres ir con claridad. Y en ese proceso, habrá que ir adaptándose al terreno y a las circunstancias. Lo que no es positivo es ir dando bandazos sin perspectiva a largo plazo... eso al final lo que hace es que termines por acomodarte. Y eso no puede ser, nunca hay



que dejar de esforzarse por cumplir las metas a nivel personal y profesional.